

# Dos poemas

*Jordi Doce*

Esta mano  
que se crió en cautividad  
no sabe valerse por sí sola.  
Teme extraviarse  
en la selva de su albedrío,  
su entusiasmo animal.  
Y por respeto al laberinto  
de la vida voluble  
cayó en el laberinto de sí misma.  
La piel del dorso  
es la cara visible de una luna  
que guarda su distancia  
de este mundo, del mar electrizante  
del temblor  
y el sobresalto.  
Y esos dedos de araña  
que acechan a lo lejos  
no sabrían marchar de cacería  
aunque quisieran. —

El cuerpo es esta plaza soleada  
donde unos viejos hacen tiempo  
y el café de la esquina  
con su toldo raído y sus sillas metálicas  
es el castillo de los indolentes  
que han hecho su negocio  
del hablar por hablar.  
Tu oído, demasiado humano,  
no capta lo que dicen:  
carece de la astucia del animal terrestre.  
Ahora un perro dispersa las palomas  
que bullían unánimes  
entre migas de pan.  
Es un trabajo diurno: una mano de luz  
sobre el muro encalado del verano,  
el volumen del campanario  
barriendo con su sombra el pavimento.  
La salud de los vínculos  
es esta sencilla homeostasis. —

---

**JORDI DOCE** es poeta, crítico y traductor. Su libro más reciente es *En la rueda de las apariciones. Poemas 1990-2019* (Ars Poetica, 2019).